

Estudio

del

Dr. C. - O. Bunge,

Abogado.

Buenos-Aires,

~~Florida 67.~~

1573 Calles



Dr. D. Miguel de Quevedo,

Salamanca.

Mi ilustre amigo:

De todo corazón le agradezco su generosidad. Pues generosidad llamo al sentimiento que ha inspirado sus atenciones para conmigo. Me da V. permiso para que lo trate descuidadamente de amigo: acepto con orgullo ese ofrecimiento, por un honor. Por haber estado, primero ausente en Mar del Plata y luego veinte días enfermo en cama, no he anticipado a V. como hubiera debido, mi gratitud. Su piloto es hermoñésimo, galano en la forma y conceptuoso en el fondo; y la edición de "La España Moderna", como escribo hoy mismo al Sr. Lázaro, me ha satisfecho. Si hay lapsus, y gordos, en esta nueva edición, el culpa es mía.

En casi todas las observaciones que W. me hace, me parece que tiene razón. Discrepo sólo en lo relativo á los galicismos e idiosismos: creo que en el actual estado del pensamiento son necesarios. Hay términos como spleen, naissance, constellung, que son intraducibles. Si los necesitó, los adoptó. Esto han hecho los escritores extranjeros de todas las épocas. Son excepción los españoles. W. me ha traducido á Carlyle, y admirablemente por cierto, lo que mejor me go. Solo la exageración es perjudicial. Recomiéndole como caso típico de exageración, el estilo bárbaro, arcaico, de un novelista francés contemporáneo: Lombard, autor de "Byzance" y "L'Asonie".

Me estado muy preocupado ultimamente con un libro que en estos momentos termino, titulado "Principios de psicología trascendental". Esto explica porque no he terminado hasta ahora mi ensayo sobre "Umanismo, un hombre-banderín de la España moderna".

Estudio

del

Dr. C. - O. Bunge,

Abogado,

Buenos-Aires,

Florida, 67.



No le puedo decir cuánto me ha entusiasma-
do este librito sobre psicología. Lo he realizado
en medio de dolores atroces causados por
mi última enfermedad. Cuando pienso en
este Benjamín de mi espíritu, tengo que
contenerme para no decir botaterías
o absurdos! Poco me falta (y a W. ya
es un hombre de profundo talento de
lo puedo confesar, por que no he de re-
procharlo ni atribuirlo a hinduismo
o pedantería), poco me falta, digo, para
parodiar a Nietzsche, cuando dijo de su
"Zaratustra": "he aquí el libro más pro-
fundamente escrito en Alemania se haya escrito".
O a Schopenhauer, cuando dice de su
estudio sobre el libre arbitrio que desde
hace sesenta años no se ha escrito nada

semejante...; Pero ¿cuando estas ingenuidades, 20.
que se dice y ha probado ser mi amigo! Son
una expansión alentada por mi aprecio
y mi respeto y mi gratitud. Hay é siempre
de la tarea de Traducción en libro al
francés. Como un halo en todo el color
de la concepción, hasta un ciento apto
de traducción y un uso... Quiero publicar
en París, ya hay por hay, es un centro
bien más propicio que Madrid y Berlín.
Las dos ideas capitales que informan este en-
sayo son:

1^a Las grandes pensamientos de todos los
tiempos concuerdan en psicología, en
ideas sino en palabras.

2^a Todo lo psicológico puede reducirse
hoy é unas pocas leyes y unos cuantos
terminos precisos.

Bastante en enunciaciones para com-
prender todo lo andrónico de un cuerpo. El

Estudio
del
Dr. C. - O. Bunge,
Abogado.
Buenos-Aires,
Florida, 67.



2 3
13

poseer día sí su mérito es un espejismo
de un inspiración. ¡Cuánto hubiera
desearo, y cuán proceloso me hubiera
sido, en la elucubración de mis
"Principios", consultar con Vd., maestro
de griego, versado en todas las filosofías
y poseedor de un corazón de poeta! Pero
me detengo aquí, porque no puedo en
dela de Vd. lo que aquí llamamos
un "solo" sobre este libro, que ya lea Vd.,
si hallo editor en Francia.

Volviendo al presente, le diré por
en medio de mi agradecimiento por su
bello prólogo, una pregunta como no dice
nada sobre el capítulo VIII del libro II,
que trata de la educación de los depen-
didos. Creo que hay allí grandes errores,

pero también ides que no son como para
dejar parar sin aceptar o combatir...

¿Quieres que le haga tu observación en
punto? Me le creo cuando W. me dice
que no le interesa el feminismo; ¿este
W. bien seguro que, si hoy no le interesa,
no le interesará mañana? Hay en
W. demasiada vida intelectual para
que no le acuerda un poco en la
conciencia este problema. Y disculpe
este ~~mea~~ ~~fraseo~~ ~~observación~~ de unip.

He resuelto mandar a W. periódica-
mente libros argentinos. La dificultad
es que me dicen que sus autores se
los mandan a W. directamente. Ahí
le envío el "Libro extraño", que para W.
se lo he pedido a un amigo y pariente
Licardi. Es curioso. El autor es más curio-
so todavía. Llévalo, y si le ocurre (lo pide
Licardi por mi intermedio) diga alguna
palabrita al respecto en sus corres.

Estudio
 del
 Dr. C. - O. Bunge,
 Abogado,
 Buenos-Aires,
 Florida, 67.



pendencias en "La Nación". Cumplo con el
 encargo de hacer a V. este pedido,
 aun a riesgo de alienar de V.
 el propietario de "La Nación", de lo decirle
 que la prensa toda de este capital ha
 publicado, o citas, o reducciones, o frag-
 mentos, o transcripción íntegra de su
 prólogo, con grandes y merecidos elogios al
 prologoista. Le diré también que en prólogo
 me ha valido una cátedra honoraria
 en la Escuela Normal de Profesores, sección
 universitaria.

Diríale también un novelito "Grande
 que chicas". Por chico que sea, es un síntoma
 de nuestra alma nacional, que no escapará
 a su perspicacia.

Voy a mandarle también un librito ex-
 travagante "Montañas del Odo", en verso
 y prosa, del tradecadente. Como no lo he

encontrado en las librerías, por haberse agotado, le
mandaré un ejemplar usado. Si Ud. lo tiene
ya, válgase mi buena voluntad.

En fin, pienso hablar con otros auto-
res y mandarle i Ud., si no se les han
agotado ya, otras producciones nacionales.
Su interés por nuestros quisicosas li-
terarios merece bien ser agradecido y
correspondido!

De sus libros, no pienso hablarle Tod-
avía, porque me reservo para el artículo
que estoy escribiendo. Le agradeceré por un
obsequio con algunos programas y refe-
rento de la Universidad por D. Fran-
cisco y eternamente digno.

Con las expresiones de mi más alta
consideración y respeto, lo saluda.

R. O. Bunge

Abril 12/
1902